

2 A— LA REPUBLICA. Sábado 15 de julio de 1989

Luego de entrevistarse con Arias

Ortega promete emprender diálogo con la oposición

Lupita González

- Arias y Ortega se reunieron ayer alrededor de ocho horas
- Ortega promete dialogar directamente con la oposición, y tocar como puntos en ese intercambio, posibles reformas a las leyes de Prensa y Electoral.

El ofrecimiento que hizo el Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, de un diálogo entre su gobierno y los partidos de oposición, incluida la Unidad Nicaragüense Opositora (UNO), fue el resultado de la reunión que sostuvo, por siete horas y media, con el mandatario costarricense, Dr. Oscar Arias.

Entre estrictas medidas de seguridad, como se acostumbra en estos casos, y envuelto en un misterio que se rompió cuando varios medios de comunicación captaron su llegada en el aeropuerto Juan Santamaría, el presidente Ortega llegó al país en una flota de tres aviones que no pudieron pasar inadvertidos por el aeropuerto Juan Santamaría.

Ortega, quien luce una nueva apariencia, al haber eliminado los anteojos, aunque siga vistiendo su traje verde oliva, llegó a eso de las 11 de la mañana a la Casa Presidencial, adonde había llegado la prensa desde las nueve.

Ocho horas después de su arribo, el comandante Ortega externó su promesa de entablar un diálogo directo con los grupos opositores, y así "promover un proceso electoral que no deje lugar a dudas".

Tanto los partidos opositores independientes, como los que integran la UNO, habían manifestado, en varias ocasiones, que los compromisos adquiridos por Ortega en la última "cumbre" de presidentes del istmo, en el sentido de transformar las leyes Electoral y de Prensa, a fin de permitir que las elecciones se adelanten para febrero de 1990 fueran verdaderamente libres, no se habían cumplido.

Igual opinión habían manifestado tanto el presidente Arias como el canciller costarricense, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, cuando aseguraron, reiteradamente, que Nicaragua había cumplido "formalmente" con sus compromisos, pero no en la práctica.

Ortega anoche, en una conferencia de prensa en la Casa Presidencial que se extendió por casi dos horas, se defendió; alegó



Ortega y Arias se reunieron a solas, por varias horas; sin embargo, el segundo dijo que no había aconsejado al primero. "Simplemente le expuse mis opiniones", dijo Arias.

que su gobierno había hecho transformaciones convenientes y que las cumplían a cabalidad. Dijo que eso podía ser demostrado por los informes de las organizaciones internacionales que se encuentran en el papel de observadoras del proceso electoral nicaragüense, a saber: la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la de Estados Americanos (OEA).

Igual defensa hizo del Consejo Supremo Electoral, el cual catalogó de "muy equilibrado". En la constitución de este organismo es donde se han encontrado mayores diferencias de criterio, pues la UNO, que esta misma semana se reunió con Arias, manifestó que ese consejo debía transformar su constitución.

La expectativa creada, con la intempestiva visita de Ortega, —pues se anunció hace apenas tres días—, fue satisfactoriamente resuelta, según Arias, quien aseguró que confía en la promesa del sandinista, en el sentido de sentarse a dialogar directamente con la oposición.

Arias, en ese sentido, expresó que al celebrarse ayer los 200 años de la Revolución Francesa, él y Ortega le habían hecho un homenaje a los ideales de libertad, igualdad y fraternidad que promovió ese hecho.

No a la televisión privada

A pesar de sus promesas de diálogo en busca de unas elecciones libres y pluralistas, el presidente Ortega, aunque no lo negó directamente, dejó entrever que su gobierno no permitirá la apertura de una televisora privada.

Aseguró que había apertura en la televisión estatal para todos los partidos inscritos para las elecciones —recordó que la U.N.O. presentó su solicitud de participación sólo después de reunirse con Arias—. Comentó, además, que, de todos modos, la televisión nica no tiene cobertura nacional.

Aseveró que era más bien la radio, la que llegaba a todos los rincones y que ya había varias emisoras privadas.

Objetivos

Ortega, más interrogado que Arias por los periodistas, dijo que el objetivo de su visita había sido el deseo extendido por el istmo centroamericano de buscar la paz. Y advirtió que esa era la opción que le queda a la contrarrevolución nicaragüense acantonada en Hojnduras.

Reconoció, en este deseo de diálogo con los grupos opositores de Nicaragua, la intervención del presidente Arias; alabó el esfuerzo de éste por pacificar la región.

Y para no contradecir esta posición frente al Dr. Arias, achacó a "desinformación y tergiversación de la prensa", unas declaraciones aparecidas hace poco, en las cuales se decía que Ortega y su canciller, Miguel D'Escoto, habían manifestado que la campaña electoral por el narcotráfico y, por lo tanto, no era digna de ejemplo.

Más bien, comentó que eran los presidentes centroamericanos los que, mediante el Plan de Paz, se habían comprometido a luchar contra el tráfico ilegal de drogas.

La desmovilización

El segundo gran tema que trataron los presidentes de Costa Rica y Nicaragua, fue el

Espera, café y chiflidos

Lupita González

Estrictas medidas de seguridad, una espera de unas nueve horas en el atrio de la casa presidencial, café y bocadillos, que no fueron suficientes para aplacar el aburrimiento, fueron la tónica que imperó ayer, durante la visita del Presidente de la República, Daniel Ortega, a Zapote.

Sin embargo, después de que a los periodistas, fotógrafos, técnicos, camarógrafos y todas las personas involucradas con la prensa, así como a los mismos empleados presidenciales, se les hizo una revisión exhaustiva, se pasearon por la Casa Presidencial, grupos de adolescentes y niños uniformados que no se supo qué estaban haciendo ahí.

La llegada de Ortega se había mantenido en el misterio, pues no se informó dónde llegaría ni a qué hora, aunque él dio una conferencia de prensa antes de partir hacia Costa Rica; llegó con una flota de tres aviones que no pudieron pasar inadvertidos por el aeropuerto Juan Santamaría.

Una de esas naves traía a los colaboradores del comandante: Víctor Hugo Tinoco, Vicecanciller, Manuel Esnoz, Ministro de Información, Manuel Rivera, comandante de regimiento, Jorge Guerrero, teniente coronel, Roberto Calderón, coronel, Rafael Solís, Secretario de la Asamblea Nacional, y dos funcionarios más.

Esa multitud, junto con los periodistas nicaragüenses que acompañaban a Ortega, entró por el ala norte de la Casa de Gobierno, y no por donde había entrado la prensa y el resto de personas.

Un solo teléfono público, dos percoladores y bocadillos de vez en cuando, constituyeron el menú de quienes aguardaron durante un día de trabajo, la conferencia de prensa, que en principio se había programado para las 2:30 p.m. y cuyo horario fue cambiando hasta alcanzar casi las 6 p.m.

Todo ese tiempo llenó de desesperación a muchos que, como última entretención, se dedicaron a silbarle a todos los que debían pasar por el frente, adonde estaban las cámaras, para ir al baño.

de la desmovilización el cual, según Arias, debe cumplirse de acuerdo con lo firmado en Costa del Sol, lugar de la última reunión de presidentes.

Y Ortega aseguró que, a pesar de lo sostenido por la "contra" en el sentido de que han detenido la lucha armada, ellos siguen sufriendo ataques de esos grupos contrarrevolucionarios que en la vía va del año sanón dilu han cobrado 1.113 víctimas.

La visita de Ortega, que estaba programada sólo para el día de ayer, se extendió hasta hoy. Y como coincide con la del Subsecretario de Estado norteamericano, Bernard Aronson, quien también se entrevistó con Arias ayer (ver nota aparte) se planteó la posibilidad de que ambos se entrevistaran. Ortega, por un lado, dijo que Nicaragua estaba siempre dispuesta al diálogo con Estados Unidos, a pesar de la depresión económica que la había causado el embargo comercial que esa nación le hizo; mientras, Aronson, por otro, aseguró que sólo venía a hablar con un presidente: Oscar Arias.

Cuestionado sobre la posibilidad de que el mandatario costarricense fuera invitado a la celebración de los 10 años de la revolución sandinista, Ortega respondió que Nicaragua siempre estaba abierta a Arias, y ésta, aunque no aseguró que iría, no descartó la posibilidad.



Los ministros de la Presidencia y Relaciones Exteriores, licenciados Rodrigo Arias y Rodrigo Madrigal, acompañaron al presidente Arias en la conferencia de prensa que sostuvo con Ortega (todos de derecha a izquierda). (Munoz)